

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia

Cimentados en la fe

Vivir en la verdad

Nuestros hijos están en la edad en que les encanta aprender a partir de los hechos. Queremos que triunfen en la escuela, por eso los animamos a que lean y estudien. Recuerden a la persona más inteligente entre sus compañeros de curso escolar, aquella que podía memorizar y sintetizar todos los datos, y que también conseguía todos los premios a la excelencia académica. ¿Era respetuoso con los demás? ¿Era una persona honesta en sus relaciones? Estas son las preguntas que la Biblia plantea cuando nos habla sobre lo que significa vivir en la verdad. El crecimiento en la vida cristiana es más que aprender técnicas para demostrar nuestros conocimientos. Significa convertirse en alguien que sabe pedir ayuda en los momentos de crisis, alguien confiable que sabe tratar honestamente a los demás. Estas son las cualidades que Dios nos invita a suscitar en nuestros hijos en éste y todos los años.

Susciten el diálogo durante la cena

Compartan con la familia alguna cosa que cada uno de ustedes haya aprendido en este día.

Para realizar en casa

Junto con Dios somos responsables de cuidar la tierra. Dialoguen con su hijo acerca de la manera en que podrían ayudar a conservar recursos naturales tan valiosos, como el agua y el aire. Tal vez podrían caminar a ciertos lugares en lugar de usar el automóvil. Cuando caminen, podrían transportar alguna bolsa de basura y recoger desperdicios que encuentren. Hablen con su hijo sobre la importancia de que todos colaboremos, de esta manera conservaremos limpio y hermoso el mundo creado por Dios. Hablen con su hijo sobre la importancia de que todos colaboremos, de esta manera conservaremos limpio y hermoso el mundo creado por Dios.



www.findinggod.com



Nuestra herencia católica

El libro de los Salmos es el libro bíblico de los himnos. Este libro contiene 150 composiciones poéticas, escritas para el culto del templo en Jerusalén. Los salmos se volvieron muy importantes después de la destrucción del templo en el año 587 a.C. Los salmos varían enormemente en cuanto a su contenido y entonación. Muchos salmos, como el 130, exigen la ayuda de Dios. Otros, como el 104, son cánticos de acción de gracias a Dios por su creación, su amor y su auxilio. Algunos pocos salmos, como el 1, nos enseñan a vivir como Dios quiere. Otros salmos repasan la historia de las relaciones de Dios con su pueblo, expresan arrepentimiento por el pecado, o nos hablan de lo maravilloso que es alabar a Dios.

Cimentados en la oración

Su hijo aprendió lo relativo al silencio como oración reflexiva. Concentrar nuestra atención sobre un objeto, puede ayudarnos a concentrarnos en Dios. Este objeto puede ser algo real, como una pintura o una vela, o puede ser un objeto imaginario. Si les resulta posible, instalen un rincón para la oración en un sitio tranquilo de su casa. Pongan una imagen o una pintura sobre una mesa o repisa. Coloquen también alguna vela y un florero pequeño. Anímenlo para que utilice ese espacio singular para hablar tranquilamente con Dios.

Denles ejemplo sobre la importancia de la oración, dedicándole un momento especial y constante, en medio de su ajetreada vida, para reflexionar y orar en este sitio especial.

